

## Retrato de Mausi Kühl

*Eddy Kühl*

Mi mujer es alemana y roja por el sol del campo donde trabaja. Y sus nombres tienen las iniciales son "MK" como las de María Kautz.

De un año de edad en Alemania en 1948 sobrevivió una pulmonía casi terminal, pues no había médicos, ni medicina, muchos médicos habían muerto en la guerra, o estaban presos en Siberia. Un médico viejito la salvó ocupando un tratamiento primitivo.

Sus padres la trajeron a Nicaragua de dos años.

De cipota manipulaba ranas, y culebras con su amigo Jaime Villa, ahora famoso científico internacional.

La emanciparon a los 12 años porque sus padres tenían que viajar, para que ella pusiera manejar su VW y hacerse cargo de sus hermanitos, manejar el personal de la casa, y dos enormes perros policía, que al pelear entre sí sólo ella podía separarlos.

Para ayudar a sus padres manejaba un camión Unimog, y estudiaba arquitectura en Managua a los 18 años en 1965 (solo había dos mujeres) trabajaba en Lufthansa porque habla español, inglés y alemán.

En eso tiempos me conoció y nos casamos.

Juntos fundamos una fábrica de estructuras de acero; allí para animar al personal aprendió a soldar hierro; se veía graciosa con su máscara y guantes.

Mientras tanto fue madre de cuatro amazoncitas

Luego de 27 años de edad compró una finca de café, y lo primero que hizo fue construir una escuela y una clínica para los trabajadores.

Luego prohibió cazar, quemar, deforestar, botar basura.

Como había crisis en los precios del café, junto al marido construyó un hotel de montaña que nombró como la tierra de su abuelo.

Luego patentó la marca de café en Nicaragua y en EUA.

Organizó una compañía de exportación de café.

Logró atraer a sus dos hijas dos mayores para que le ayudaran en Nicaragua.

Luego asesoró a una de sus amazoncitas para poner una tostadora y una cafetería en EUA.

Además de soldar, sabe manejar camiones y tractores. Y solo se quita sus botas "Timberland", para ir al exterior y dictar conferencias sobre agricultura en Barcelona, Londres, Salzburgo, o Nueva York.

Mientras yo, la miro de largo con lápiz y papel. ■